



Informe de Taller de Coyuntura Indígena

Contenidos y Consecuencias de la Comisión Araucanía

21 de abril de 2017

I. Introducción

José Vargas, director del programa Política Indígena de la Fundación Felipe Herrera, inicia la conversación realizando un breve resumen de las implicancias y consecuencias que traería al actual contexto nacional, la aplicación de los resultados propuestos en el informe de la Comisión Asesora Presidencial de La Araucanía, publicado en enero de este año. Vargas plantea que las propuestas del informe han generado expectativas similares a las que acompañaron a iniciativas como “Verdad Histórica y Nuevo Trato” y “Pacto Re-conocer”, por lo que propone analizar no solo el contenido del documento, sino que el desafío que este nuevo diálogo propone al actual y complejo escenario de la relación entre el Estado de Chile y el Pueblo Mapuche, específicamente en la zona de La Araucanía.

En esta ocasión y con intención de presentar un variado abanico de miradas, la mesa estuvo compuesta por: Lautaro Loncón, representante de MIDESOC; Adolfo Millabur, Alcalde de Tirúa y Felipe Agüero, profesor de la Universidad de Chile y dos representantes de la Comisión Asesora Presidencial de La Araucanía: Isolda Reuque, dirigente mapuche y Nicolás Figalli, representante de la Fundación Aitúé.

Debido a que Nicolás Figalli cumplió el rol de Secretario Ejecutivo en la Comisión Araucanía, inició el debate planteando que la comisión fue compuesta por 19 miembros –representantes de distintas áreas de la sociedad civil regional– que trabajaron durante 6 meses, llegando a entrevistar a más de 100 personas de la región, por lo que el informe es: “una entre varias propuestas” y discusiones planteadas en las diferentes mesas de trabajo. De acuerdo a lo anterior, Figalli plantea que para entender el informe es necesario entender dos puntos:

1. Primero, esta es una propuesta para la región de La Araucanía, no para el conflicto entre el Estado y el Pueblo Mapuche. Por lo que el problema de política indígena, es solo un elemento clave que abarca a la región en su conjunto. Pese a esto, es necesario destacar que frente a los temas de política indígena y las normas internacionales, existen distintas visiones.
2. Segundo, los resultados presentados en el documento, son fruto del consenso entre los miembros que generaron un dialogo con posiciones distintas, pero con la idea de lograr un producto con “valor”, evitando las posiciones de minorías/mayorías. Pese a esto, es necesario destacar que existió el interés de avanzar en muchos temas, pero no se logró el consenso unánime.

Luego de esta aclaración, Isolda Reuque comienza su presentación acompañada de un ppt que contenía un resumen de la experiencia y sistematizaba las propuestas realizadas por la comisión a la presidenta Bachelet, dentro de las que destacó:

1. Perdón presidencial.
2. Propuestas generales para la región, con aportes de la Multigremial.



3. Propuesta de Historia Regional y actualización de textos; Revitalización del Mapudungun; 24 de junio feriado; Validación de la Medicina Tradicional Mapuche; Control del patrimonio biológico; Transversalización del PEIB, entre otras.
4. Ley de reparación de víctimas de violencia (que incluye las dos visiones: mapuche y no mapuche), un registro de víctimas de los últimos 25 años y un fondo de reparación.
5. Comisión especial de tierras indígenas, reglamento de compra de tierras, catastro de tierras, plataforma web de acceso público.
6. Planes de Agua y Riego
7. Centro de Negocios y Desarrollo
8. Reconocimiento constitucional (no se habla de plurinacionalidad) y derechos políticos de representación, Padrón especial indígena (SERVEL y Registro civil).
9. Institucionalidad indígena: Ministerio y Consejos.
10. Instancia de diálogo regional permanente.
11. Convenio 169 de la OIT en Chile: perfeccionar y clarificar implementación.
12. Legislación indígena: beneficios asociados a calidad indígena, reglamentos de comunidades y asociaciones indígenas.

Pese al gran abanico de temas que son abordados por la Comisión, es importante destacar que dos de los temas omitidos fueron el reconocimiento constitucional de carácter plurinacional y el rol y presencia de las Fuerzas Armadas y de Carabineros en la región. Lo anterior, da cuenta del nivel de radicalidad que existió al interior de la Comisión, por lo que la negociación implicó eliminar temáticas centrales para la política indígena en Chile.

En tercer lugar, intervino Lautaro Loncón –coordinador de la Unidad Nacional de Consulta y Participación Indígena– en nombre del Ministerio de Desarrollo Social, organismo encargado de gestionar el desarrollo de esta nueva comisión asesora presidencial. El representante plantea que, con fecha 8 de agosto de 2016, la comisión se conformó con la intención de construir un nuevo espacio de relación en la región de La Araucanía, que incluyera en el debate a todos los miembros de la ciudadanía que son afectados por el “conflicto”, ya sean mapuche o no.

Esta propuesta de diálogo democrático, tenía por finalidad resolver conflictos, terminar con las desconfianzas y buscar soluciones distintas a la vía judicial. Pese a esto, los grupos indígenas más “movilizados” no participaron de la instancia, planteando que históricamente los diálogos y acuerdos con el Estado de Chile no prosperan.

Tal como destacaron Figalli y Reuque, la comisión es de carácter regional y no responde de manera exclusiva al conflicto entre Estado y Pueblo Mapuche, ya que –como plantea Loncón– la solución enfocada en resolver las demandas del Pueblo Mapuche debe ser abordada de manera política, integral e interregional. De acuerdo a esto, es necesario plantear que no todas las propuestas que surgen producto de este trabajo pueden ser inmediatamente implementadas, ya que muchas de ellas se traducirán en leyes, políticas pública, planes y programas, que –en caso de ser necesario– serán objeto de Consulta Previa Indígena.

En cuarto lugar, intervino Adolfo Millabur, Alcalde de Tirúa, quien define los resultados de la Comisión como “extraños y particulares”, ya que si bien es un trabajo regional que debía enfocarse en La Araucanía, algunas de sus propuestas son de carácter de nacional. Además, el alcalde destaca que si bien muchas personas mapuche participaron de las entrevistas realizadas por la Comisión, estas no

fueron parte de la escritura del informe, por lo que esto debía ser explicitado, ya que se ha utilizado como una forma de “blanquear el documento” y realmente no sabemos la opinión de estos entrevistados respecto del informe final y sus propuestas. Por último, Millabur destaca de manera importante que el informe solo muestra los consensos de las mesas, omitiendo todas aquellas temáticas donde no existió acuerdo, lo que lo convierte el documento en “conservador” y “reaccionario”, respondiendo principalmente a los intereses corporativos de la región y por lo tanto, a la derecha.

Respecto de los contenidos del informe, el alcalde destaca la omisión de la “plurinacionalidad” en el debate, ya que, desde su perspectiva, este es el tema de fondo que hoy en día se discute en los territorios, por lo tanto y en sus propias palabras: *“Cuando asumen que no se debatirá el tema de la plurinacionalidad es que se olvidó el tema de fondo. Esto deja claro quién manda en la Comisión”*.

Frente a este escenario, el alcalde nos pregunta: *“¿Quién es el victimario de esta cuestión? ¿Qué es primero, el huevo o la gallina?”*, planteando que el gobierno envía a mapuche (Loncón) o a la Iglesia a representarlos en el diálogo con el Pueblo Mapuche, buscando correr nuevamente el cerco con la intención de evitar la construcción de una política indígena de largo plazo, cambiando de agenda según gobierno y que no busca reparar las deudas históricas del Estado con el Pueblo Mapuche.

En quinto lugar, Felipe Agüero, profesor de la Universidad de Chile, reconoce en el informe final de la Comisión una serie de elementos que dan cuenta de un avance en la materia, destacando que el solo hecho de sentar a conversar a actores tan diferentes, significó romper algunos muros. Pese a esto, Agüero destaca que el origen de la comisión es su principal problema, planteando que esta fue la forma en que el gobierno decidió responder a una crisis donde los actores gremiales de la región se manifiestan a causa de actos denominados como terroristas. La comisión se convierte entonces, en una forma de evadir el problema, evitando el diálogo directo y proponiendo soluciones que no se lograran en el corto plazo, *“chuteando la pelota”*. Plantear el conflicto entre Estado y Pueblo Mapuche como algo regional, es reducir el problema; las ausencias –“organizaciones movilizadas” y forestales, por ejemplo– en la mesa se traducen en ausencias en los resultados, omitiendo temas como el reconocimientos, autonomías y territorios y proponiendo ideas como equiparar las víctimas de 200 años con las de los últimos 25 años.

Por último, Felipe destaca, al igual que Adolfo, que no ha existido respuesta desde el ejecutivo para las propuestas plasmadas en este informe, reduciendo su participación a la inauguración del proceso y no dialogando con el Pueblo Mapuche.

II. Comentarios y opiniones

Para comenzar y en el mismo orden en que presentaron inicialmente, los invitados se respondieron mutuamente:

– Ignacio Figalli: aclara que los textos del informe fueron escritos por las subcomisiones y entregados a la comisión redactora final, para lo que incorporaron observaciones provenientes de cada subcomisión. En segundo lugar, plantea –en respuesta a Millabur– que el documento final cita los extractos de entrevistas, explicitando la referencia, por lo que firman como autores solo los 19 miembros de la comisión.

Por otro lado, destaca que si existió involucramiento del gobierno, destacando que contaron con la presencia de ministros durante los 6 meses de comisión. Pese a esto, es consciente de que no es



posible implementar las 60 propuestas en lo que queda de gobierno. Además, agrega una reflexión final: no existen los cimientos necesarios para plantear los temas relevantes como reconocimiento o participación política, es por esto que se convierten en temas recurrentes, son temas pendientes.

– Lautaro Loncón: parte aclarando que la presidenta conformó la comisión para “La Araucanía”, con un ámbito territorial definido. En segundo lugar, defiende la idea de que *“a todos nos gustaría resolver el problema de los 140 años de ocupación de La Araucanía”*, pero no se puede y la solución –desde su perspectiva– es el diálogo, porque de otra manera sería imponer una solución sobre otra, solución que podría aumentar el conflicto de fondo, sin justicia y sin derecho. Por lo tanto, esto demuestra que el dialogo es el camino para superar el conflicto y no la militarización y judicialización, como ha sido durante años. (Se retira)

– Rubén Sánchez: inicia destacando que a partir de las propuestas contenidas en el informe, se profundiza una relación odiosa entre Estado y el Pueblo Mapuche, lo que se debe a las personas invitadas a participar de la Comisión, planteando que son parte de la lista de beneficiados por SERCOTEC o CORFO, profundizando así una relación clientelar con el gobierno. Por otro lado, destaca que no es correcto legitimar el resultado de la comisión debido a la diversidad de actores, porque significa decir: *“ahora que participé si se hizo bien”* y por lo tanto, es desconocer el trabajo histórico realizado por comisiones que se han traducido solo a informes.

Por otro lado, Rubén plantea que mirar el conflicto a partir de las víctimas es un error. Ya que las víctimas son el resultado, el conflicto *“no inicia con los pacos en la calle”*. Por lo tanto, si no se resuelve el conflicto, siempre habrá víctimas. El problema es que la mesa desconoce a las víctimas del conflicto, porque tal como planteó: *“ellos no conocen nuestra historia y lo que es peor, no conocen su historia”*.

– Isolda Reuque: parte aclarando dos puntos, en primer lugar, destaca que no se desconoce el trabajo de otras comisiones y mesas de dialogo anteriores; en segundo lugar, plantea que quienes participaron de la comisión no buscaban representar al Pueblo Mapuche, sino que fueron invitados por distintos elementos, pero además invitaron a muchos mapuche a participar y rechazaron la oportunidad. Se les desconoció como dirigentes y ella los invita a preguntarse: ¿Quiénes son los verdaderos dirigentes mapuche?

Por otro lado, Isolda plantea que no hay que equivocarse de enemigo, destacando que entre las víctimas de quemas de camión, quemas de casas y conflictos chicos, existen subcontratistas, por ejemplo. Reconocer los 25 años no es solo para el pueblo mapuche.

– Adolfo Millabur: *“Los mapuche no son pobres, son un pueblo empobrecido”*, en base a esta aclaración, el alcalde plantea que el documento final de la comisión nace con la premisa equivocada, la pobreza. Lo anterior lleva a que se mercantilizan las temáticas: agua, forestales, desarrollo, etc. Es necesario entender que el piso mínimo de la política indígena en Chile debe ser *“Verdad Histórica y Nuevo Trato”*.